

Escuela de Posgrado de la Facultad de Ciencias
Económicas de la Universidad de Buenos Aires

Carrera de Especialización en Docencia Universitaria para
Ciencias Económicas

Director de Carrera: Act. Juan Ramón Garnica Hervás

Profesora: Dra. Diana R. Schulman

Asignatura: “Seminario-Taller de Integración”

Curso: Año Lectivo 2012

“Trabajo Final”

Autora del trabajo: Adriana Mabel Schulz

DNI: 14.299.281

Fecha de Presentación: 26 de mayo de 2013

LA COMUNICACIÓN DOCENTE ALUMNO COMO VALOR ESENCIAL EN EL
PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE

INTRODUCCION

La educación se hace posible en el sistema formal a través de un proceso de enseñanza aprendizaje por medio de la relación docente alumno.

Es mediante la educación que se pretende desarrollar capacidades deseables en el ser humano como las de comunicarse, expresarse y escuchar.

En el marco de las funciones asumidas por el sistema educativo es de vital importancia la figura del profesor para garantizar el éxito de la tarea educativa, y cuya influencia positiva o negativa sobre los alumnos es determinante.

Es innegable que en las últimas décadas la función docente ha sufrido modificaciones. El docente, de ser un maestro dedicado a la transmisión de información, pasó a ser guía y orientador.

Ya no basta con dominar la materia y establecer las condiciones bajo las cuales sucede el aprendizaje, sino que al igual que al alumno, al docente se le exige mayor participación y responsabilidad.

Además de interesarse por el aprendizaje tiene que preocuparse por las conclusiones a las que llegan los alumnos. Esto le obliga a asumir nuevos retos y roles como los de facilitador, tutor, mediador o modelador, y este rol ha de asentarse sobre una adecuada comunicación.

La comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje se basa en un intercambio de mensajes entre varias personas que actúan alternativamente como emisores o receptores mediante el empleo de distintos lenguajes.

Se trata de una relación entre dos personas a través de la interacción en diversas ocasiones determinadas, siendo posible que la conducta de uno afecte la del otro y viceversa, y es precisamente el impacto en el aspecto comunicacional de dicha relación y cómo mejorarlo, el propósito que justifica la presente investigación, atento a que a relación docente alumno es transcendental en la formación y en la vida del estudiante.

EL PROBLEMA DE LA COMUNICACIÓN

DEFINICION

Los roles que desempeñan docente y alumnos son interdependientes, siendo el papel dominante el del profesor el que supone un rol complementario del alumno.

Para analizar la interacción en el aula entre docente y alumnos es imprescindible identificar tanto su contenido manifiesto como el latente, expresado fundamentalmente en la comunicación no verbal, mediante gestos, expresiones, miradas, posturas.

Expresa Ollivier que “No comunicamos sólo con la voz y las manos. El cuerpo es un conjunto, un sistema, y cada una de sus partes reproduce mensajes”.¹

Para que la interacción suceda, cada uno de los implicados en ella debe situar al otro a partir de la representación que tiene de él, luego el profesor categoriza al alumno según su comportamiento escolar y el estudiante atribuye al profesor ciertas características e infiere la conducta a seguir según el tipo de relación que cree posible establecer con él.

La actitud del docente hacia el grupo y de éstos hacia él, influirán en las posibilidades de comunicación. Si el profesor no atiende a las iniciativas, opiniones y necesidades de los alumnos puede provocar que surjan conflictos entre su rol y el de los estudiantes.

Durante la interacción tiene lugar una adaptación recíproca en que cada uno de los interlocutores tiene en cuenta las necesidades y expectativas del otro. Sin embargo, en la situación educativa no siempre sucede así: el profesor mantiene la posición central, él es el que tiene la iniciativa de la regulación de los intercambios, y formula preguntas para comprobar si su mensaje ha sido comprendido.

Una verdadera regulación de la relación profesor-alumno requerirá de una retroalimentación sistemática de sus percepciones mutuas, de sus intervenciones; sin embargo, no es frecuente que el docente promueva este tipo de retroalimentación para esclarecer cómo es percibido por sus alumnos y cómo él se los representa.

Como complemento de lo anteriormente planteado, es menester agregar que el alumno universitario que promueve la presente investigación se caracteriza por ser:

- Un alumno conducido por el facilismo y la permisividad que le ha impreso el nivel medio, como nivel inclusor, reticente a concurrir a las clases en general y a las de

¹ Bruno Ollivier, Comunicar para enseñar, Edicial, Buenos Aires, 1992.

teoría específicamente porque le son tediosas, que en general no toma nota ni de lo que se destaca como esencial y de inclusión obligatoria en el los exámenes.

- Un alumno que no sabe estudiar y que no posee hábitos de estudio, y prefiere no realizar tareas grupales, ser pasivo.
- Un alumno que se distrae fácilmente y pierde la noción de su rol en el proceso y de su presencia en clase.
- Un alumno que no tiene sentido de pertenencia ni con la Facultad ni la Carrera.
- Un alumno que no posee en general contenidos previos, y si los tiene, son de poco provecho.
- Un alumno que la mayor parte del tiempo de la clase permanece se llama al silencio.

DELIMITACION Y AMBITO DE LA INVESTIGACION

El presente trabajo consistirá en una investigación de los modelos de interacción entre docentes y alumnos protagonistas del proceso de enseñanza aprendizaje, con énfasis en las posibilidades de comunicación involucradas en los mismos a los efectos de potenciar las competencias comunicativas.

Se pretende identificar el modelo de comunicación que se asocia con la práctica docente cotidiana, influyendo en el rendimiento académico, a partir de las observaciones realizadas en las acciones áulicas, y también extraáulicas.

Los fundamentos anteriormente mencionados obedecen a las intenciones de buscar alguna alternativa que permita desarrollar las competencias comunicativas en los estudiantes, en el marco de la cátedra de Primer Año de Introducción a la Teoría Contable, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos, en las Carreras de Contador Público y Licenciado en Economía, en su primera materia contable, durante el año 2012.

Del análisis de factibilidad del proyecto se desprende en relación a la presente investigación que, cotejados los objetivos planteados, el proyecto es útil para lograr los mismos, en orden al análisis del proceso comunicacional y a la promoción de su mejora.

A la luz de la búsqueda de estos objetivos se plantea que es posible desarrollar el proyecto de investigación, y se cuenta con los recursos disponibles, que son bibliográficos, disponiendo de una profusa bibliografía, y materiales a generar a través

de trabajos de campo, basados en observaciones y análisis, todo planeado para un período de tiempo de cuatro meses aproximadamente.

OBJETIVOS

1. Identificar las prácticas educativas y su vinculación con los modelos de comunicación, a partir de las observaciones en la asignatura Introducción a la Teoría Contable, correspondiente al primer año de la carrera de Contador Público y Licenciado en Economía, dictadas en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

2. Reflexionar acerca del modelo de comunicación vigente y su vinculación con el rendimiento académico en la asignatura citada.

3. Proponer una alternativa superadora del actual modelo, que contemple la superación de las deficiencias comunicativas, atento al valor involucrado en las mismas en la adquisición de mejores aprendizajes.

ANTECEDENTES

La comunicación en la educación es una necesidad que ha sido señalada hace casi un siglo por Celestin Freinet, uno de los pedagogos más importantes del siglo XX, cuyas técnicas se basaban en dar la palabra al alumno y partir de él, de sus capacidades de comunicación y cooperación.

Luego fue desarrollada por Lev Vygotsky, Paulo Freire y Mario Kaplún y otros pensadores que militaron por una mayor proximidad entre la educación, la comunicación, la cultura y la expresión, tales como Bruno Ollivier, Daniel Prieto Castillo, Jorge Huergo, entre otros.

Vygotsky², consideraba al aprendizaje como actividad social de construcción y reconstrucción del conocimiento e impuso el empleo de métodos, técnicas, procedimientos y estrategias que posibilitaran esta interacción en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para la comprensión del vínculo entre educación y comunicación, *Vigotsky*³ recurría al papel del lenguaje en el desarrollo de la actividad cognoscitiva y lo consideraba como

² Yosgelis Castañeda, El aprendizaje según Vigostky. Disponible en http://aprendizajesegvigotsky.blogspot.com.ar/2008/11/blog-post_3486.html

³ Ídem.

mediador de los procesos psíquicos, al establecer una unidad dialéctica entre la educación y la comunicación, dos procesos indisolublemente ligados.

El lenguaje es la forma de comunicación típicamente humana que permite regular el comportamiento mediante la interacción recíproca existente entre el proceso de la comunicación y la actividad. El estudiante debe ser un sujeto activo, consciente, orientado hacia un objetivo, que interioriza el conocimiento que estuvo inicialmente en el plano interpersonal y después, en el intrapersonal.

Paulo Freire⁴, cuya pedagogía se basó en la evolución de conceptos como sociedad, educación y diálogo (comunicación) sostenía que la existencia del ser humano sólo se da en el diálogo, en la comunicación. Freire profundiza en las ideas acerca de la *comunicación* y la *extensión* planteando que el conocimiento no puede reducirse a simples relaciones de sujetos con un objeto a conocer, sino que debe haber una relación de intersubjetividad a través de la *comunicación*, ya que todo lo humano está atravesado por los procesos comunicativos.

Otro precursor de la comunicación fue Mario Kaplún, cuyo pilar ideológico fundamental fue Paulo Freire, de quien tomara las ideas sobre la educación liberadora o transformadora que fueron la matriz de los programas radiales y televisivos que realizaba, así como la base de las prácticas de comunicación popular. El maestro francés de educación popular, Célestin Freinet, constituyó también para él una fuente de inspiración pedagógica.

Todos ellos han identificado y analizado las debilidades y fortalezas de la relación docente-alumno desde el punto de vista comunicacional, asumiendo posturas en general a favor del perjuicio causado básicamente por una mala comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En referencia al ámbito universitario dice Prieto Castillo que “es muy difícil aprender de alguien con quien poco me comunico, mal me comunico o no me comunico”.⁵

⁴ Juan M. Fernández Moreno, Paulo Freire: Una propuesta de comunicación para la educación en América Latina. Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n13/freire13.html>

⁵ Alfonso G. Dagrón, Comunicación y Educación: una deuda recíproca. Disponible en: <http://www.escriitoresyperiodistas.com/NUMERO31/alfonso.htm>

CONCEPTOS E IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN DOCENTE-ALUMNO

“Comunicación” y “Educación” son vocablos que se encuentran estrechamente vinculados. Si quisiéramos explicar etimológicamente la palabra comunicación, deberíamos remitirnos a los orígenes de la misma, que deriva del latín -communis- cuyo significado es poner en común, compartir, tener comunicación con alguien, hacer a otro participe de lo que uno tiene, y por otro lado gracias a la comunicación trazamos un camino o un puente entre dos o más personas.

Si pretendiéramos relacionar el análisis precedente con la educación, podríamos manifestar que es por medio de la comunicación que compartimos un determinado tipo de conocimiento, destreza o valoración hacia otras personas que esperan aprender.

Comunicar es querer transmitir informaciones a alguien en un contexto, con una intención. Las informaciones que queremos transmitir tienen sus prioridades y guardan cierto tipo de relación con los saberes enseñados. Las situaciones concretas están regidas por reglas complejas, así como por variados sistemas de causalidad, y sólo pueden ser comprendidas como elementos de sistemas.

Los rasgos comunes a todas las situaciones de comunicación humana, basándonos en Ollivier Bruno⁶, son los siguientes:

- una serie de comunicaciones puede considerarse como una secuencia ininterrumpida de intercambios;
- estos intercambios son verbales, pero también utilizan otros canales que habrá que explorar (gestos, fuerza de la voz, etc.);
- aunque la comunicación sea una continua sucesión de reacciones y respuestas a las mismas, por lo general cada uno piensa que responde sólo frente a la actitud del otro. Es decir, que cada uno recorta esta cadena ininterrumpida como si lo que dice, hace y propone el otro fuera la causa, y lo que él mismo dice, hace y propone fuese la consecuencia;
- este recorte de la realidad del intercambio en pequeñas secuencias, diferente para cada uno, es lo que condiciona la visión que cada uno tiene del intercambio. A su vez, esta visión condiciona las actitudes y las acciones de cada uno;

⁶ Bruno Ollivier. Op. Cit.

- ciertas acciones como respuesta, refuerzan la situación existente; otras pueden generar un cambio;
- todo mensaje incluye una información y una relación; sólo hay comunicación satisfactoria si existe acuerdo de todos los participantes acerca de la relación;
- la peor de las situaciones es la negación. Esta impide que se establezca un contacto entre los participantes.

Dice Ollivier que “Toda comunicación apunta a una transformación de la realidad. Hablamos para persuadir, para imponer nuestro punto de vista, para educar o para protestar, siempre hay algo en juego que queremos ganar”.⁷

La expresión puede ser definida a través de una exteriorización (consciente o inconsciente, referencial o imaginativa, intencional o no intencional) de la interioridad y las palabras o los gestos vendrían a ser signos exteriores más o menos transparentes, más o menos directos, de cosas o estados interiores.

Para que se produzca el proceso de comunicación es necesaria la interacción de quien habla o emisor, del mensaje y de quien escucha o receptor. A los efectos de transmitir la idea se utiliza un código, es decir reglas o símbolos que hagan posible la claridad y comprensión del mensaje. Entre alumnos y profesor se impone el uso de un lenguaje accesible, y el mensaje siempre lleva implícitos intención, actitudes y sentimientos.

Cuando el receptor escucha, comprende y acepta el mensaje produciendo una respuesta coherente se produce la comunicación, de allí que esto último justifica que el profesor promueva y se esfuerce por lograr una buena comunicación, no sólo mediante las palabras sino mediante las posibilidades de comunicación que permiten los sentidos en la transmisión del mensaje educativo un mensaje educativo como son las emociones, los tonos de voz, los gestos, las actitudes, los modos de mirar, de hablar y de moverse, la forma de vestir y de pararse, con conciencia y responsabilidad ante el impacto que producen estos modos en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Mediante la comunicación en educación se persigue el cometido de contactar al alumno con el objeto del conocimiento, con el objeto de influir en su conducta a través del acceso a nuevos conocimientos.

⁷ Bruno Ollivier. Op.Cit.

En la interacción que se genera entre alumno y profesor si la comunicación es eficaz se produce una comunión de intereses cognoscitivos y emocionales que induce a los alumnos al cumplimiento de las acciones inherentes a su rol, pero hablar o transmitir no implica necesariamente que haya comunicación, que si resulta deficiente puede provocar el fracaso de la experiencia educativa tal como afirma Zárate Lizondo⁸, dado que todas las acciones u omisiones del profesor repercuten en forma significativa en el proceso educativo.

La comunicación que se produce en ese proceso de interrelación entre dos o más sujetos implica que todos ellos participen desde un lugar de sujetos activos asevera Ibarra Mustellier⁹, replanteándose el esquema clásico de la comunicación e imprimiéndole caracteres de horizontalidad.

La comunicación puede ser *no verbal* si se refiere a las distintas actitudes, comportamientos y movimientos o expresiones sociales y corporales que desarrollan tanto el profesor como el estudiante. La comunicación *verbal* se produce cuando se usa el lenguaje oral o escrito.

En la interacción que tenemos en el aula hacemos uso de ambos tipos de comunicación y no nos limitamos solo a la verbal. Se observa que a menor edad de los estudiantes se produce mayor predominio de la comunicación no verbal, mientras que en los mayores predomina la comunicación verbal.

La importancia de la comunicación en diversas áreas del saber humano se encuentra ínsita en las funciones que ésta desempeña, tales como la función informativa que permite transmitir mensajes básicos, la función afectiva que permite relacionar la comunicación con las vivencias humanas expresando estados emocionales, sentimientos, estados de ánimo, etc., la función de empatía que permite conectar la calidez y la fluidez entre los agentes, la función educativa que permite transmitir un contenido y un objetivo resaltando que lo más importante es la comunicación en sí.

La comunicación educativa promueve la creación de un clima psicológico en el proceso de enseñanza aprendizaje con efectos beneficiosos sobre el aprendizaje, la optimización del estudio, el desarrollo de la relación entre el profesor y sus alumnos y

⁸ José Zárate Lizondo, El arte de la relación maestro alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje, Instituto Politécnico de Méjico, Año 2002, Pág. 75.

⁹L. Ibarra Mustelie, Comunicación: una necesidad de la escuela de hoy, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. Disponible en http://www.psicologia-online.com/articulos/2006/comunicacion_escuela.shtml

de éstos entre sí, a la vez que, para forjar posibles cambios en la personalidad de los estudiantes, se impone organizar una adecuada comunicación con ellos.

MODELOS DE EDUCACION Y MODELOS DE COMUNICACIÓN

Juan Díaz Bordenave¹⁰ ha identificado y relacionado los tipos de educación con las concepciones sobre educación y las prácticas de la comunicación.

Distingue en primer lugar tres modelos básicos de pedagogía:

- 1- EDUCACION CON ENFASIS EN LOS CONTENIDOS
- 2- EDUCACION CON ENFASIS EN LOS EFECTOS
- 3- EDUCACION CON ENFASIS EN EL PROCESO

MODELO CON ENFASIS EN LOS CONTENIDOS

El primero corresponde a la educación tradicional que se basa en la transmisión de conocimientos y valores del profesor, sujeto instruido, que es el comunicador, al alumno, sujeto ignorante. Se da poca importancia al diálogo y a la participación. Es el modelo de educación “bancaria” de Paulo Freire en el que no existe intercambio de ideas ni debate de temas.

El primer modelo de comunicación que identifica Bordenave¹¹ es de transmisión de información, el educador es el que sabe y emite su mensaje a un oyente que no sabe y es mero receptor. La forma de comunicación es el monólogo. Es un modelo unidireccional, que se presenta como horizontal cuando en realidad se trata de una comunicación vertical. Este modelo es de origen europeo y deviene de la educación escolástica.

Mario Kaplún¹² refiere que los ejes del método son el *profesor* y el *texto* y sintetiza los siguientes caracteres:

- Los programas de estudio son amplios y basados en los conceptos que el emisor, o sea el profesor, considera importantes.

- Se da muy poca importancia al *diálogo* y a la *participación*.

¹⁰ Juan Díaz Bordenave, Modelos de comunicación y de educación, Pág. 24.

¹¹ Ídem. Pág. 24.

¹² Mario Kaplún, Una pedagogía de la comunicación Ediciones de La Torre, Madrid, 1998, Pág. 23.

- Se valora mucho el *dato* y muy poco el *concepto*.
- Se premia la buena retención de los contenidos y se castiga la reproducción poco fiel. La elaboración personal del educando es asimismo reprimida como error.
- Hay una sola verdad que es la del profesor, mientras que la experiencia de vida de los educandos es desvalorizada.

Como consecuencia sigue referenciando Kaplún¹³ :

- El alumno u oyente se habitúa a la pasividad y no desarrolla su propia capacidad de razonar y su conciencia crítica.
- Se establece una diferencia de *status* entre el profesor y el alumno, comunicador y oyente respectivamente.
- Se fomenta una estructura mental de acatamiento al autoritarismo, en la que el alumno interioriza la superioridad y autoridad del educador, trasladando al plano político y social esta actitud.
- Se favorece el sostenimiento del orden reinante, en el que una minoría pensante domina a una masa apática.
- En virtud del régimen de notas se fomenta el individualismo y la competencia en perjuicio de la solidaridad y los valores comunitarios.
- Los educandos adquieren una mente «cerrada» o dogmática, incapaz de juzgar los mensajes recibidos por sus propios méritos, independientemente de la autoridad de la fuente.
- En el estudiante de la clase popular se acentúa el sentimiento de inferioridad: el educando se hace inseguro, pierde su autoestima, siente que no sabe, que no vale.

¹³ Mario Kaplún. Op. Cit. Pág. 23

Bajo este modelo se pretende que el alumno aprenda.

MODELO CON ENFASIS EN LOS EFECTOS

El segundo modelo y que más ha influido en la comunicación, consiste en forjar en las personas determinados comportamientos deseables partiendo de objetivos prefijados. Surgió en Estados Unidos en la década de los cuarenta para el entrenamiento militar.

En este modelo de base psicológica conductista, la figura de un programador determina qué tiene que hacer, cómo debe actuar y qué debe pensar el educando, poniendo énfasis en la comunicación y la educación para fomentar el progreso. El objetivo es que el sujeto haga. Aquí se da una apariencia de participación de los educandos, ejecutando contenidos y objetivos definidos de antemano.

En este caso se advierte un esquema de comunicación persuasiva en el que al decir de Bordenave¹⁴ sigue habiendo un emisor dueño de la comunicación que envía un mensaje a un receptor que tiene un papel subordinado y dependiente pero que reacciona ante el mensaje recibido, ejerciendo alguna influencia de peso en la comunicación, e insinuándose cierta bidireccionalidad en principio.

En realidad la retroalimentación es forzada para asegurar el logro de las metas del comunicador y comunicar en este caso es imponer conductas. Este tipo de educación es denominada “manipuladora” por Kaplún¹⁵. No hay en este modelo real participación ni incidencia del receptor en la comunicación, sino tan sólo acatamiento, adaptación, medición y control de efectos.

Se busca en este modelo que el alumno haga.

MODELO CON ENFASIS EN EL PROCESO

El tercero es el modelo inspirado por Paulo Freire y se denomina “educación liberadora” o “transformadora”, que busca que el sujeto piense, centra su preocupación en la interacción dialéctica entre las personas y su realidad, y en el desarrollo de sus capacidades intelectuales y de su conciencia social.

¹⁴ Díaz Bordenave. Op.Cit. Pág. 40 a 41.

¹⁵ Mario Kaplún. Op. Cit. Pág. 31.

El objetivo es que el sujeto aprenda a aprender, y se forme para transformar la realidad.

Se trata de un proceso permanente de educación grupal porque nadie se educa solo sino mediante la interrelación con los demás, de acción-reflexión-acción del sujeto que descubre, elabora, reinventa, y se vuelve crítico.

Este modelo de educación problematizadora se basa en la participación activa del sujeto en el proceso educativo según Bordenave¹⁶, tratándose de una comunicación que consiste en la emisión/recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad. El educador ya no es el que enseña y dirige sino el que acompaña al otro para facilitarle el proceso de análisis y reflexión y aprender junto a él, continúa aseverando Bordenave¹⁷.

Por otro lado, para Pichón Rivière analizado por Ritterstein¹⁸, creador de los grupos operativos en la enseñanza, reconoce un vínculo estrecho entre aprendizaje y comunicación, profiriendo que el aprendizaje se relaciona estrechamente con su noción de vínculo, en tanto que el proceso de aprender implica una acción y como consecuencia una relación con un objeto, mientras que toda conducta supone un vínculo humano.

El vínculo y el aprendizaje están interrelacionados y se dan en forma simultánea, coexisten y cooperan. Reconoce un vínculo estrecho entre el aprendizaje y la comunicación y ha afirmado que el aprendizaje sigue el riel de la comunicación y viceversa.

Tanto en Pichon Rivière como en Paulo Freire se define y analiza al aprendizaje como una relación dialéctica, basándose el proceso de enseñanza no sólo en la transmisión sino también en el intercambio de saberes entre el que enseña y el que aprende quienes asumen en forma rotativa ambos roles, aprendiendo el uno del otro. Para ambos el vínculo y la comunicación son ejes en el proceso del que participan educando y educador, y para Freire el diálogo entre ambos promueve reflexión, discusión y pensamiento crítico.

Los procesos de enseñanza que se basan en la transmisión de conocimientos y la memorización representan un obstáculo para el aprendizaje. Frente a éstos es unánime

¹⁶ Díaz Bordenave. Op. Cit.. Pág. 53.

¹⁷ Ídem. Pág 52.

¹⁸ Pablo Ritterstein, Aprendizaje y Vínculo, Una mirada sobre el aprendizaje: Enrique Pichón Rivière y Paulo Freire, Fac. de Cs. Sociales, UBA, Pág. 3.

la adhesión al modelo constructivista que se proyecta sobre una adecuada comunicación.

Freire¹⁹ postula que enseñar exige saber escuchar, en tanto que es escuchando cómo aprendemos a hablar y no hablando desde arriba a los otros en calidad de portadores de la verdad, tratándose de hablar con en vez de hablar al otro.

También Freire²⁰ agrega que quien tuviera algo para decir está obligado a motivar al oyente para que responda, y diferencia el educador democrático que aprende a hablar escuchando del educador autoritario, quien asume el lugar de propietario de la verdad y del tiempo para discurrir sobre ella.

EL VINCULO DOCENTE ALUMNO

Boholavsky²¹ define al vínculo que se genera en el proceso de enseñanza como de dependencia, siendo uno de sus caracteres el de que el profesor puede y/o debe definir la posible comunicación con el alumno, en sus tiempos, espacios y roles, teniendo en cuenta que no hay instancia de comunicación que no influya de algún modo. El profesor es quien define un código y un repertorio.

La dimensión interactiva es la organización de la interacción entre sujetos que puede asumir formas de cooperación, competencia, acuerdo, conflicto, adaptación, oposición o asociación, destacándose en ella el aspecto emocional de la comunicación, de importancia trascendental en la labor educativa.

En esa definición de la comunicación con el alumno acentúa Boholavsky²² que si el vínculo pedagógico definido fuera de sometimiento sería extraño poder concretar pretensiones en el alumno tales como la reflexión crítica, el aprendizaje creativo, la enseñanza activa, la promoción de la individualidad o su rescate como sujeto

Sobre la enseñanza expresa Boholavsky “Me han enseñado y he leído que la enseñanza tiene que ver con algo parecido a la comunicación, a la entrega, al diálogo, a la reflexión conjunta, a la creación, a la toma progresiva de conciencia, al desarrollo personal y otra serie de atributos característicos del vínculo humano”.²³

¹⁹ Paulo Freire, Pedagogía de la autonomía, Siglo Veintiuno Editores, México, España, 1997, Pág. 109.

²⁰ Ídem. Pág.112.

²¹ Rodolfo Boholavsky, Psicopatología del vínculo profesor-alumno, Editorial Tekne, Pág. 6.

²² Ídem. Pág. 8.

²³ Idem. Pág.4.

Este calificado vínculo de dependencia supone como lo caracteriza Boholavsky “que el profesor sabe más que el alumno, que el profesor debe proteger al alumno de cometer errores, que el profesor debe y puede juzgar al alumno, que el profesor puede determinar la legitimidad de los intereses del alumno y que el profesor puede y/o debe definir la comunicación posible con el alumno”.²⁴

La construcción del conocimiento, su aprendizaje y funcionalidad son inseparables del contexto en que se adquieren y utilizan, al decir de Coll y Sánchez²⁵, y unido a esto resaltan la importancia del aula en la interacción docente alumno.

Estos autores afirman que es necesario que el docente sea capaz de mantener una comunicación interpersonal adecuada y eficaz. Se trata pues de una comunicación coadyuvante tanto del saber hablar como del saber escuchar que redundará en el mejoramiento de la habilidad comunicativa, y, consecuentemente del aprendizaje, al tiempo que la relación educativa se basa fundamentalmente en la comunicación.

Demarcada por rituales, organizada alrededor de la necesidad de mantener la caracterización, la comunicación también se basa en territorios precisos. Respetarlos o no, condicionará el desarrollo del proceso comunicativo, como también expresara Ollivier²⁶.

El espacio no sólo es un espacio físico donde se realiza el aprendizaje, también es un factor generador de estímulos que incide en el comportamiento de las personas y adquiere significados desde diversas perspectivas. Las perspectivas son:

- *Psicológica*: la organización de rincones, la existencia de lugares de encuentro y la experiencia pueden llegar a construir un ambiente interesante y sugestivo
- *Didáctica*: la utilización de algunas metodologías precisa espacios diferenciados y flexibles.
- *Pedagógica*: determinadas disposiciones del espacio pueden favorecer la creación da hábitos y actitudes, a la vez que satisfacer necesidades de acción y movimiento.
- *Sociológica*: determinada disposición puede favorecer encuentro entre alumnos y entre estos con los docentes.

²⁴ Boholavsky. Op.Cit. Pág. 7.

²⁵ C. Coll, E. Sánchez, El análisis de la relación alumno-profesor: líneas de investigación, Revista de Educación 346, Mayo Agosto 2008, Pág. 21.

²⁶ Bruno Ollivier. Op.Cit.

El uso adecuado del espacio contribuye a crear un ambiente favorecedor del aprendizaje y del intercambio entre los alumnos, entre los docentes y entre alumnos y docentes.

La distribución tradicional del aula donde los bancos están mirando al pizarrón y se promueve el sólo tipo de intercambio que tiene como eje el diálogo entre los alumnos y el docente, tiene como supuesto un determinado modelo de enseñanza aprendizaje.

La compartimentación y el celularismo que caracteriza la organización del espacio en las instituciones en donde a un aula corresponde un docente y un determinado grupo de alumnos, se encuentra íntimamente vinculada con el trabajo aislado de los docentes.

Un espacio organizado en círculo o con alumnos sentados en grupos puede promover otras formas de interacción, aunque la organización de los bancos en grupos no necesariamente implica que los alumnos trabajen en grupo, para lo que hace falta actividades que promuevan esa comunicación.

Para que una serie de personas se estructuren en un grupo deben existir unos motivos y unas condiciones que hagan posible esta tarea. Por lo que se refiere a los motivos estos pueden ser de todo tipo, si bien existen algunos que poseen una especial relevancia.

Una motivación importante es la necesidad de encontrar apoyo y colaboración, en particular, cuando el sujeto se halla en situación difícil.

Un motivo que opera en la mayor parte de los grupos es el interés por una determinada actividad.

El espacio está lleno de significados, su configuración, su uso, su apertura/clausura, su ornamentación, constituyen una sintaxis en el discurso de la escuela. El significado está determinado por la cultura, y las diversas subculturas que existen en la institución.

Es por los significados que portan así como por su carácter de medio y sostén para el desarrollo de la actividad institucional, que deben considerarse las formas en que se ordena y las interacciones que promueve u obstaculiza. En este sentido, en el análisis y organización del espacio, además de los criterios de utilización y funcionalidad es necesario incluir los vinculados con la participación y motivación que promueve.

Nuñez, citado en Coll y Sánchez²⁷, habla de la existencia de un verdadero proceso de comunicación en tanto interactúen la voz, el control visual y el control corporal.

²⁷ C. Coll, E. Sánchez. Op.Cit.

Refiere Arellano²⁸ a Birdwhistell citado por Davis (1998) en cuanto a que el componente verbal en una conversación es del 35%, en tanto que el no verbal es del 65%, responsable este último del principal impacto emocional producido por la comunicación.

Por su parte, el aprendizaje cooperativo es uno de los mejores modos para que aparezca en los participantes la motivación para el aprendizaje, fundamentalmente porque el diseño mismo del trabajo cooperativo se basa en la autonomía, y permite superar los modos de aprendizaje unidireccionales en tanto todos aprendemos de todos.

Además, en la cooperación, los miembros del grupo pueden ajustar más fácilmente el nivel de dificultad de la tarea a la idea que ellos mismos tienen de sus habilidades, entre ellas el razonamiento, con efectos que podrían considerarse terapéuticos sobre los alumnos que han desarrollado un patrón motivacional de miedo al fracaso. De este modo con ayuda y acompañamiento de sus pares el alumno aliviaría la carga que para él representa el acceso a esta habilidad.

Expresa Huertas que “En general, en psicología del aprendizaje se sostiene que el trabajo con los demás facilita los aprendizajes más complejos, mientras que, para los más sencillos, los más puramente asociativos, la estructura ideal es el ejercicio personal, la práctica continuada”.²⁹

Perkins³⁰ ha rescatado el concepto de “inteligencia repartida”, en tanto que alude a que la cognición humana óptima casi siempre ocurre física, social y simbólicamente repartida, en tanto que los seres humanos piensan y recuerdan socialmente mediante el intercambio con sus pares, con quienes comparten información y puntos de vistas y formulan ideas, compartiendo socialmente sistemas simbólicos como por ejemplo el habla y la escritura, como sustento de sus pensamientos.

OBSTACULOS EN LA COMUNICACIÓN

Las dificultades involucradas en los esfuerzos por llegar a una buena comunicación docente alumno son numerosas y de grados diversos, en razón de que

²⁸ Norka Arellano, Las barreras en la comunicación no verbal entre docente-alumno, Orbis, Revista Científica Ciencias Humanas, Año 2, Vol. 4, Fundación Miguel Unamuno, Venezuela, 2006, Pág. 15.

²⁹ Juan Antonio Huertas, “Motivación y aprendizaje (de Constructivismo y Educación-FLACSO)”. Disponible en <http://dim.pangea.org/revistaDIM24/revista24OCcompetenciasocial.htm>

³⁰ David Perkins, La escuela inteligente, Gedisa Ed., España, 1995, Pág. 135.

como expresara Zárate Elizondo³¹ “toda actuación o expresión sea positiva o negativa por parte del profesor frente a los alumnos tiene repercusiones muy serias en el proceso educativo”.

La comunicación puede fracasar debido a que el mensaje se transmitió de modo ineficiente o fue erróneamente interpretado, y además al alumno puede no interesarle ningún mensaje.

Para comunicarse eficazmente, los mensajes verbales y no verbales deben coincidir entre sí. Muchas dificultades en la comunicación se producen cuando nuestras palabras se contradicen con nuestra conducta no verbal.

Thomas Gordon citado por Zárate Elizondo³² menciona los tipos de mensajes que tienden según su parecer a ser un obstáculo en la comunicación, y formuló un planteo sobre el lenguaje de aceptación y no aceptación y también las formas de escuchar, que identifica como activa y pasiva.

Estos mensajes que podrían obstaculizar la comunicación son:

1. Orden, dirección y mandato.
2. Advertencia, amenaza.
3. Exhortación, sermón.
4. Aconsejar.
5. Conferenciar.
6. Juzgar, criticar.
7. Ridiculizar, avergonzar.
8. Interpretar, diagnosticar.
9. Alabar.
10. Comparecer, tranquilizar.
11. Probar, interrogar.
12. Retirarse, distraer.

Laredo citado por Arellano³³ reconoce la importancia de los gestos, signos y símbolos como barreras en la comunicación en razón de las limitaciones que poseen, tal como la multiplicidad de significados y sentidos en el proceso de decodificación, y los modos de interpretación de los mismos por parte del emisor y del receptor.

³¹ José Zárate Elizondo. Op. Cit. Pág.76.

³² José Zárate Elizondo. Op. Cit. Pág 76.

³³ Norka Arellano. Op. Cit. Pág. 16

También se identifica al no saber escuchar como interferencia en el proceso de comunicación, o escucha activa, según Arellano³⁴ uno de los aspectos fundamentales en la comunicación.

Uno de los principios más importantes y difíciles de todo el proceso comunicativo es el saber escuchar, atento a que la falta de comunicación actualmente observada se debe en gran parte a que no se sabe escuchar a los demás.

Se está más tiempo pendiente de las propias emisiones, y en esta necesidad propia de comunicar se pierde la esencia de la comunicación, es decir, poner en común, compartir con los demás. Existe la creencia errónea de que se escucha de forma automática, pero no es así. Escuchar requiere un esfuerzo superior al que se hace al hablar y también del que se ejerce al escuchar sin interpretar lo que se oye.

La escucha activa significa escuchar y entender la comunicación desde el punto de vista del que habla. El oír implica simplemente la percepción de vibraciones de sonido, mientras que escuchar es entender, comprender o dar sentido a lo que se oye.

La escucha efectiva tiene que ser necesariamente activa por encima de lo pasivo. La escucha activa se refiere a la habilidad de escuchar no sólo lo que la persona está expresando directamente, sino también los sentimientos, ideas o pensamientos que subyacen a lo que se está diciendo. Para llegar a entender a alguien se precisa asimismo cierta empatía, es decir, saber ponerse en el lugar de la otra persona

Para Freire³⁵, escuchar implica la disponibilidad permanente del oyente que va más allá de la posibilidad auditiva de cada uno, en tanto que induce al otro a la apertura del habla, al gesto, a la expresión de sus diferencias.

La verdadera escucha en este sentido no menoscaba la capacidad de disentir sino que potencia la generación de las propias ideas. La buena escucha implica la aceptación y el respeto de las diferencias, con una actitud de humildad en tanto que “nadie es superior a nadie”, dice Freire, lo cual implica la dignidad del silencio oportuno y de la mirada de protesta.

En el sentido de poder realizar una decodificación que permita una comunicación efectiva y asertiva, Gibson citado en Arellano³⁶ identifica las barreras que interrumpen la comunicación, y cita las que siguen:

³⁴ Norka Arellano. Op. Cit. Pág. 12.

³⁵ Paulo Freire. Op.Cit. Pág. 114 y 115.

³⁶ Norka Arellano. Op.Cit. Pág. 19.

1- MARCO DE REFERENCIA:

Relacionado esto con las diferentes interpretaciones de una misma comunicación según la experiencia previa de cada individuo.

2- ESCUCHA SELECTIVA:

En el sentido que impera la tendencia del bloqueo de nueva información en tanto se produzca un conflicto con las creencias.

3- JUICIOS DE VALOR:

En tanto que el receptor de la comunicación se forme parcialmente un juicio de valor a partir de un mensaje, previo a conocer toda la información.

4- CREDIBILIDAD DE LA FUENTE:

Del receptor del mensaje hacia el comunicador del mismo acerca de la confianza que le merecen sus palabras y acciones.

5- PROBLEMAS DE SEMANTICA:

Referido a los distintos significados para diferentes receptores de las mismas palabras conforme al entendimiento de cada uno.

PROPUESTA PARA MEJORAR LAS COMPETENCIAS COMUNICACIONALES

La concepción docente a la que adhiero es la propuesta por Paulo Freire³⁷ de la «Educación Problematicadora», que niega el sistema unidireccional propuesto por la «Educación bancaria», ya que da existencia a una comunicación de ida y vuelta. Ambos, educador y educandos, se educan entre sí mientras se establece un diálogo en el cual tiene lugar el proceso educativo.

Con la «Educación Problematicadora» se apunta claramente hacia la liberación y la independencia, pues destruye la pasividad del educando y lo incita a la búsqueda de la transformación de la realidad, en la que opresor y oprimido encontrarán la liberación.

Adhiero asimismo al concepto de Lledó citado en Montero³⁸ de docencia como “una función que da vida, da palabra, abre inteligencia, da libertad”.

A partir de las observaciones y reflexiones realizadas sobre la acción docente, se identifica un modelo docente que puede admitir un calificativo de mixtura entre lo práctico artesanal de los modos heredados que siguen vigentes, lo técnico academicista

³⁷ Paulo Freire, Pedagogía de la Autonomía, Siglo veintiuno editores S.A., España, 1997, Pág. 27.

³⁸ Lourdes Montero, La construcción del conocimiento profesional docente. La profesionalización docente, Homo Sapiens Ed., Argentina, 2001, Cap. 2. Pág. 78.

que sustenta el sistema universitario y la formación profesional, y un cuestionamiento constantemente, clase a clase, grupo a grupo, cuatrimestre a cuatrimestre aproximándonos a un modelo Hermenéutico-Reflexivo, siempre sintiendo la necesidad de encontrar fundamentos y explicaciones a las acciones docentes y caminos alternativos para llegar al alumno, y encontrarlo, porque siempre habrá un atajo que lo hará posible.

A partir de un modelo docente calificado de mixto, con un fuerte predominio en la mezcla del modelo que Kaplún³⁹ identificara como “centrado en los contenidos”, el estilo de aprendizaje también es combinado, imponiéndose la repetición y la reproducción, en casos en que se requiere memorización de conceptos, características, elementos componentes o clasificaciones, junto a la elaboración y la aplicación, cuando es menester subrayar, marcar textos, tomar nota, y la construcción del propio aprendizaje, cuando se elaboran explicaciones, cuadros comparativos, resúmenes, mapas conceptuales, propuestas de soluciones a problemas propuestos, esbozos de respuestas a interrogantes planteados, pequeñas investigaciones áulicas o extraáulicas cuyos resultados deban informarse, o aportes breves en forma oral. El modelo de comunicación es básicamente unidireccional.

La necesidad de producir mejoras en la propuesta educativa y el rendimiento académico de los alumnos, conduce a la reflexión acerca de las estrategias de intervención a los efectos de incorporar en las acciones docentes cotidianas sistemas de socialización, de intercomunicación, de cooperación, con el objeto de desarrollar no sólo competencias en lo cognitivo sino una formación integral que incluya competencias básicas, que promueva futuros profesionales idóneos, tanto en lo técnico como en lo humano y personal.

Cabe resaltar en primer lugar que dentro del aula es importante dominar estrategias que permitan una comunicación efectiva, que ayudará al profesor a mejorar su labor educativa y al estudiante a mejorar y desarrollar sus capacidades estimulando su autoaprendizaje, para poder dar solución a los problemas que se le presenten en su vida.

Si el profesor actúa estratégicamente en el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje, el alumno tenderá a responder eficazmente, y para ello será necesario desarrollar algunas estrategias, como asimismo dar a conocer las necesidades de aplicar

³⁹ Mario Kaplún, Una pedagogía de la comunicación, Ediciones de la Torre, Madrid, 1998, Pág. 15.

estrategias innovadoras que permitan una comunicación eficaz, es decir, valorar la comunicación en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Las estrategias deben estar presentes en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, las cuales, para ser utilizadas deben ser seleccionadas y evaluadas de tal manera que al aplicarlas sean flexibles teniendo en cuenta la realidad observada en el aula.

Las estrategias no solamente deben estar asociadas al terreno conceptual, sino también al procedimental y actitudinal, siendo necesario resaltar que la comunicación debe ser informativa, afectiva, empática y educativa, y además se debe ser uso de la interacción de los dos tipos de comunicación, verbal y no verbal.

Col y Bolea citados por Díaz Barriga y Fernández Rojas⁴⁰ afirman que “cualquier situación educativa se caracteriza por tener una cierta intencionalidad”, es decir que “uno o varios agentes educadores desarrollan una serie de acciones o prácticas encaminadas a influir o provocar un conjunto de aprendizajes en los alumnos, con una cierta dirección y con uno o más propósitos determinados”.

Davini⁴¹ enfatiza que “comunicar a los alumnos y analizar en conjunto qué se espera lograr y el valor que ello tiene para su formación, facilita la comprensión del grupo, los acuerdos y los resultados de la enseñanza”.

Respecto a la organización de la clase y en el sentido mencionado, las estrategias asociadas son, comenzar a tiempo, mantener el orden, tener el material de antemano y mantener la coherencia entre las acciones y los objetivos, usar la terminología precisa, hacer que el contenido sea atractivo, usar permanentemente el pizarrón para mantener la atención, intercalar preguntas, aludir al marco teórico, relacionar y deducir a partir del mismo, chequear constantemente las conductas para obtener evidencias del progreso del aprendizaje.

Son estrategias a adoptar para facilitar el aprendizaje, pararse cerca del alumno, ofrecer explicaciones claras y concretas en un lenguaje que no por simple deje de ser académico, hacer preguntas constantemente en general y en particular, llamar al alumno, darle tiempo, motivarlo, haciendo más elogios y menos críticas, procurando una retroalimentación constante.

⁴⁰ Frida Díaz Barriga y Gerardo Hernández Rojas, Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo, Una interpretación constructivista, Mc. Graw Hill, México, 1999, Cap. 5, Pág. 7.

⁴¹ María C. Davini, Métodos de enseñanza, Didáctica general para maestros y profesores, Edit. Santillana, 2008, Pág.173.

Para mantener la atención, se mantendrá una actitud de interés por lo que se enseña, comunicando a los alumnos que lo que están aprendiendo es importante, variando tono, volumen y velocidad de la voz, realizando el contacto visual con cada alumno, con gestos con las manos y la cabeza, caminando de un lugar a otro con resolución firme y variando las palabras en cada abordaje, aportando ejemplos, relacionando con situaciones reales y describiendo realidades, tratando de ver cómo se siente el alumno, prestando atención a cada gesto o palabra.

En segundo término, y relejendo a David Perkins⁴² es que acuerdo en que el aprendizaje entre pares es uno de los mejores modos para que aparezca en los participantes la motivación para el aprendizaje, fundamentalmente porque el diseño mismo del trabajo se basa en la autonomía, con fortalezas no sólo derivadas de la constitución de grupos sino también de las formas de empleo de los materiales, los tipos de relaciones que se establecen, la ruptura del silencio de un alumno que permanentemente permanece mudo en actitud solipsista por temor al ridículo como manifiesta, temor de ser ocasión de risa, o por falta de estímulo que promueva que tome en sus manos la responsabilidad del sujeto que conoce. Se propone intercalar en las clases en forma programada instancias de trabajo en colaboración.

Los miembros del grupo pueden ajustar más fácilmente el nivel de dificultad de la tarea a la idea que ellos mismos tienen de sus habilidades, entre ellas el razonamiento, con efectos que podrían considerarse terapéuticos sobre los alumnos que han desarrollado un patrón motivacional de miedo al fracaso. De este modo con ayuda y acompañamiento de sus pares el alumno aliviaría la carga que para él representa el acceso a esta habilidad.

Las experiencias documentadas reportan que los procedimientos de aprendizaje colaborativo inducen efectos cognitivos y afectivos muy beneficiosos en los estudiantes que los practican.

Con esta modalidad se pretende lograr que los alumnos del primer año de Introducción a la Teoría Contable adquirieran, mediante la interacción con sus pares, capacidades sociales, de comunicación y de inserción o actuación social, con influencia positiva en su rendimiento académico.

La propuesta de superar el “sistema de la persona sola” y reemplazarlo por “la persona más el entorno” al decir de Perkins⁴³, demanda del alumno un procesamiento

⁴² David Perkins. Op. Cit. Pág. 134.

⁴³ David Perkins. Op.Cit. Pág. 135.

activo de la información que fuerza a representar y reelaborar de forma activa los argumentos personales.

Damon y Phelps citados en Perkins⁴⁴ aportan acerca del trabajo en común las potencialidades que actuarían positivamente sobre el rendimiento académico de los alumnos. Estos autores afirman en base a investigaciones que la igualdad y la reciprocidad mejoran el aprendizaje cuando éste se realiza entre pares, agregando que el “aprendizaje en colaboración es el más útil de todos”.

Sánchez Huete⁴⁵ afirma que el aprendizaje universal no precisa de metodologías unidireccionales, que el trabajo cooperativo se hace preciso, necesario, primero para evitarlas y después para plantear nuevos retos y que “todos aprendemos de todos”.

Clase a clase los grupos de alumnos deberán resolver problemas y ejercicios pero en el seno de sus respectivos equipos, que deberán ser reducidos, siendo estimuladas y evaluadas las habilidades sociales y puntualmente la habilidad de comunicación.

El énfasis se centra en destacar las características que hacen a una comunicación eficaz, ofreciendo además guías y formas de proceder que la estimulen.

Los alumnos deberán formar grupos de trabajo donde encuentren la posibilidad de ayuda y confrontación entre pares, para resolver actividades que constan en el práctico que ya poseen, o nuevas actividades, que deberán completar fuera de clase.

Esta estrategia según Litvin⁴⁶ sería “una suerte de oposición a las prácticas solitarias dirigidas y controladas por los docentes que infundían temor y fundamentalmente inseguridad a los estudiantes por los riesgos o consecuencias humillantes del error”.

Es en esta instancia grupal que se solicitará a los alumnos expresen con sus palabras el planteo y el desarrollo de un problema, la justificación del método empleado, la explicación de la respuesta, la explicitación de los datos.

Para el desarrollo de un trabajo grupal, entiéndase como “cognición socialmente repartida”⁴⁷ es recomendable que los grupos de cooperación compartan el lugar de trabajo, los recursos y el material didáctico y que uno de sus miembros registre y organice por escrito las ideas que van surgiendo dentro del grupo.

⁴⁴David Perkins. Op. Cit. Pág. 141.

⁴⁵Juan Carlos Sánchez Huete, Perfil de la competencia social de los educadores, Revista Didáctica, Innovación y Multimedia, núm. 24, Madrid. Disponible en <http://www.pangea.org/dim/revista24.htm>

⁴⁶Esther Litwin, El oficio de enseñar, Condiciones y Contextos, Edit. Paidós, Pág. 107.

⁴⁷David Perkins. Op. Cit. Pág. 140.

Paralelamente, se incluirán en las clases espacios para compartir apoyo conceptual en relación a lo que se entiende por escucha activa, es decir aprender a escuchar, y entender la comunicación desde el punto de vista del que habla.

En base a una explicación general y en cada grupo se debatirá acerca de los elementos que facilitan la escucha activa, como por ejemplo la disposición psicológica para escuchar, prestando atención a lo que se dice y al modo en que se dice, con respuestas verbales y no verbales que revelan el interés por la conversación.

Se instará también a que los alumnos no se dispersen durante los intercambios verbales, que procuren no interrumpir al que habla, que actúen con humildad frente al otro, que intenten no juzgar al otro, que procuren un discurso amplio y coherente.

También se propugna el mostrar empatía, es decir tratar de hacer que los alumnos se relacionen con sus compañeros, entendiendo sus pareceres y sentimientos y preocupándose por ponerse en lugar del otro, tratando de comprender e interpretar lo que éste está diciendo. Este comportamiento facilita la comunicación y muestra un compromiso diferente del alumno con sus compañeros y profesores.

Diversos son los estudios que se han ido desarrollando en torno a los procesos de formación bajo modos virtuales, a través de los que se muestran cómo existe una alta satisfacción por parte de los estudiantes, sobre todo en lo referido a la flexibilización espacio-temporal y a la mayor accesibilidad a los materiales de sus cursos, al sentido de comunidad más acusado entre los participantes, a la mejora que proporciona en los sistemas de tutoría y ayuda al alumno, o a la potencialidad de ofrecer una mayor variedad de recursos y, así, poder ofrecer respuestas didácticas más adecuadas a la diversidad de estilos cognitivos de los estudiantes.

Refiere Sánchez Huete⁴⁸ que “la conexión a la tecnología permite el diálogo y, además, rompe la comprensión del salón de clases como lugar físico, donde seis barreras, sólo franqueables por una puerta, encierran el saber”.

Es por ello que además se propone esta alternancia de la clase presencial con instancias virtuales, aprovechando las fortalezas detectadas de este modo a través de la experiencia como alumna, y que se destacan a través del cuadro que sigue:

⁴⁸ Juan Carlos Sánchez Huete. Op.Cit. Disponible en <http://www.pangea.org/dim/revista24.htm>

	Modalidad Presencial	Modalidad a Distancia
Mejor comunicación	<p>La comunicación en la relación alumno-profesor en esta modalidad donde existe presencia física e interacción personal genera vínculos y diálogo, dando lugar a relaciones interpersonales más profundas y completas, más cálidas. Reduce las limitaciones en el cumplimiento del objetivo de socialización, esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje dadas la mayor cantidad de situaciones de interacción de los alumnos con el profesor y entre sí, siendo de importancia el lenguaje gestual como orientador básico en la comunicación.</p>	<p>Gran herramienta de comunicación e intercambio de ideas en el marco de las tecnologías a que acceden los jóvenes. Facilita romper con el aislamiento, nuevos encuentros, intercambio de conocimientos, esfuerzos conjuntos, pérdida de las inhibiciones del face to face, posibilidad de insistir la participación de los rezagados e intimar a los ausentes en instancias que no se presentan en la clase presencial.</p>
Mejor clase	<p>El esfuerzo por mantener la atención y el interés, despertar la curiosidad e ir variando las estrategias para sostener la clase presencial teniendo en cuenta que a los alumnos en general son reticentes a la permanencia en el aula, y realizar intercambios directos de experiencias. El docente selecciona y acota los materiales</p>	<p>Se genera motivación en tanto que los jóvenes están fuertemente atraídos por la computadora y sus potencialidades de comunicación y diversión, es decir que este modo de aprendizaje les resultaría más atractivo, divertido y estimulante. Hay acceso a un caudal ilimitado de</p>

	de estudio.	información, que debe aprender a seleccionar el alumno, si bien el docente hace sus sugerencias en este sentido.
Mejores actividades	<p>La retroalimentación se realiza más velozmente al igual que la rectificación de posibles errores.</p> <p>Hay posibilidades de reorientar la planificación clase a clase.</p> <p>Hay posibilidades de consultar con el profesor y los pares en forma personal por la confianza.</p>	<p>El alumno como agente activo de la construcción de su propio aprendizaje participa más en esta modalidad de aprendizaje colaborativo y cooperativo o educación entre pares, y el registro de sus acciones e intervenciones es un medio de coacción que le impulsa y a la vez el silencio le hace pasible de las sanciones de sus pares, poniendo en evidencia el respaldo para la evaluación formal de los aprendizajes. Los alumnos están obligados a adiestrarse en el manejo de los medios tecnológicos.</p>
Mejor aporte	<p>El aprendizaje es más dinámico.</p> <p>El docente es responsable de conducir todas las instancias del proceso de enseñanza-aprendizaje. El docente es responsable de realizar la evaluación. La evaluación es elaborada de modo flexible en tiempos y formas tendiendo a su adaptación a las características</p>	<p>Al trascender los espacios y los tiempos y poder estudiar y acceder a la información dónde y cuándo se desee, y acceder a toda la información en tiempo real resulta más que beneficioso, y permitiendo además un riguroso seguimiento del alumno.</p>

	del grupo de alumnos.	
--	-----------------------	--

Las propuestas de solución de las actividades grupales se publicarán en un foro creado al efecto, al que obligatoriamente deberá ingresar el equipo cuando se le solicite, para registrar la intervención requerida.

CONCLUSIONES

La comunicación es una de las habilidades sociales más apreciadas por el valor que posee para el logro de mejores aprendizajes.

Es necesario que el docente sea capaz de mantener una comunicación interpersonal adecuada y eficaz, es decir, una comunicación bilateral, que estimule la retroalimentación del mensaje, ya que es no sólo importante saber hablar, sino también saber escuchar.

Esto ayudará a mejorar la habilidad comunicativa y consecuentemente al aprendizaje. Consecuentemente, la comunicación pedagógica corresponde a un proceso pedagógico, donde no sólo se desarrolla el aspecto cognitivo, sino también el aspecto afectivo.

Las habilidades que se requieren en el mundo laboral incluyen el pensamiento creativo, la capacidad de cooperar, razonar y tomar decisiones, de comunicarse de manera efectiva, además de responsabilidad, compromiso, lealtad, confianza y honestidad, entre otras.

La enseñanza ha puesto históricamente el énfasis en las capacidades cognitivas más relevantes, y que se corresponden con el aprendizaje de las materias tradicionales, ignorando la enseñanza de las competencias en general.

En el contexto actual se impone una formación integral, y siguiendo la pedagogía de Stenhouse⁴⁹ se exige un modelo de trabajo docente creativo, abierto, participativo, particularizado, flexible, un profesor-investigador en el aula, y con una concepción del alumno diferente: sujeto activo y protagonista en la construcción de su propio conocimiento.

A partir de la adopción de esa concepción se impone un docente que fundamentalmente tiene que enseñar a resolver problemas, y para lo cual, se requiere de

⁴⁹ Lauwrence Stenhouse, La investigación como base de la enseñanza, Textos seleccionados por J. Rudduck y D. Hopkins, Edic. Morata, 1998, Pág. Pág. 6.

un educador asentado en la realidad y con una gran profesionalidad que le permita poner en práctica este proyecto y evaluar permanentemente su proceso de actuación.

Seguimos reflexionando, sin olvidar que como expresara Meirieu citado en Litwin⁵⁰ “educar es promover lo humano y construir humanidad”, y que además “las clases de los docentes tienen consecuencias que raramente podemos contemplar”, luego debemos tener bien en claro qué cambios queremos promover en nuestros alumnos.

⁵⁰E. Litwin. Op. Cit. Pág. 212.

BIBLIOGRAFIA

- “Aprendizaje colaborativo y cooperativo”. Disponible en: http://es.wikibooks.org/wiki/Aprendizaje_colaborativo/Aprendizaje_colaborativo_y_cooperativo
- “Taller de estrategias metodológicas: Estrategias didácticas para la enseñanza”. Disponible en: <http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/marygri/documents/PPD/Estrategias.pdf>. Consultado 20/05/2011
- Anijovich, R. y Mora, S.: “Estrategias de Enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula”. Editorial Aique. 2010. Capítulo 1.
- Arellano, Norka: “Las barreras en la comunicación no verbal entre docente-alumno”. Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas. Año 2, Vol. 4, Fundación Miguel Unamuno. Venezuela. 2006. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2249855>
- Bohoslavsky, R. “Psicopatología del vínculo profesor-alumno. El profesor como agente socializante”. Tekne.
- Castañeda, Yosgelis: El aprendizaje según Vigostky. Disponible en http://aprendizajesevigotsky.blogspot.com.ar/2008/11/blog-post_3486.html
- Coll, C., Sánchez, E.: El análisis de la relación alumno-profesor: líneas de investigación, Revista de Educación 346, Mayo Agosto 2008.
- Davini, M. Cristina: “Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores”. Editorial Santillana, Capítulo 8. 2008.
- Díaz Barriga Arceo, Frida y Hernández Rojas, Gerardo: “Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista”. Editorial Mc. GRAW HILL. México. 1999.

- Díaz Bordenave, Juan: “Modelos de comunicación y modelos de educación”. Disponible en http://estrategiadidactica.files.wordpress.com/2011/12/kaplunmario_modelos-de-educacion-y-comunicacion.pdf
- Dragón, A. G.: “Comunicación y Educación. Una deuda recíproca”. Disponible en <http://www.escriitoresyperiodistas.com/NUMERO31/alfonso.htm>
- Fassio, A., Pascual, L. y Suárez, F. (2004). “Introducción a la Metodología de la Investigación Aplicada al Saber Administrativo y al Análisis Organizacional”. Buenos Aires. Ediciones Macchi.
- Fernández Moreno, Juan M.: Freire, Paulo: Una propuesta de comunicación para la educación en América Latina. Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n13/freirem13.html>
- Freire, Paulo: “Pedagogía del oprimido” Disponible en: <http://lahistoriadeldia.wordpress.com/2010/04/06/paulo-freire-pedagogia-del-oprimido-descargar-libro/>
- Freire, Paulo: “Pedagogía de la esperanza” Disponible en: <http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.11.pdf>
- Freire, Paulo: “Pedagogía de la autonomía”, Siglo Veintiuno Editores, México, España, 1997, Pág. 109.
- García Aretio, L.. “¿Dónde están las bases para las buenas prácticas en educación a distancia?”. Revista Iberoamericana de Educación a distancia, Vol. 5, Nº 2. Diciembre 2002.
- Huertas, Juan Antonio. “Motivación y aprendizaje (de Constructivismo y Educación-FLACSO)”. Disponible en <http://dim.pangea.org/revistaDIM24/revista24OCcompetenciasocial.htm>
- Ibarra Mustelier, L: “Comunicación: una necesidad de la escuela de hoy”. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. Disponible en http://www.psicologia-online.com/articulos/2006/comunicacion_escuela.shtml

- Jiménez Calderón, César E.: “Comunicación en el aula: análisis y perspectivas”. Universidad Nacional Pedro Luis Gallo. Perú. 2007.
- Johnson, David W. y Johnson, Roger T.. “Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista”. Editorial Aique. Año 1999.
- Kaplún, Mario: “Una pedagogía de la comunicación”, Ediciones de la Torre, Madrid, 1998. Disponible en <http://dspace.universia.net/bitstream/2024/996/1/Kaplun>.
- Kaplún, Mario: “A la educación por la comunicación: la práctica de la comunicación educativa”. UNESCO, OREALC, Santiago de Chile, 1992. Disponible en <http://educacion-comunicacion.wikispaces.com/Freinet>
- Larrosa, Jorge: “Escuela poder y subjetivación”. Ediciones de La Piqueta. Madrid. 1995
- Legrand, Louis: “Celestin Freinet (1899-1966)”. Revista Perspectivas. Vol. XXIII, nº 1 y 2, 1993 Unesco. Disponible en http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/ThinkersPdf/freinets.pdf
- Litvin, Edith: “El oficio de enseñar. Condiciones y Contextos”. Editorial Paidós. Capítulos 4 y 5. 2008.
- Medin, J.. “El grupo posibilita salir de sí y descentrar el pensamiento”. Revista Novedades Educativas N° 202. Octubre 2007.
- Montero, Lourdes (2001): “La construcción del conocimiento profesional docente”. Cap. 2. La profesionalización docente. Homo Sapiens Ed. Argentina
- Ollivier, Bruno: “Comunicar para enseñar”. Edicial. Buenos Aires. 1992.
- Peña Sáenz, A: Freire, Paulo - ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Disponible en <http://la-pasion-inutil.blogspot.com.ar/2009/04/paulo-freire-extension-o-comunicacion.html>

- Pérez Gómez, A.. “Autonomía profesional del docente y control democrático de la práctica educativa”. Volver a pensar la Educación. Morata. Madrid. Año 1996.
- Perkins, David. “La escuela inteligente”. Cap. 2: Las aulas. El papel de la inteligencia repartida. Gedisa Ed. España. Año 1995.
- Ritterstein, Pablo: “Aprendizaje y Vínculo. Una mirada sobre el aprendizaje: Enrique Pichón Riviere y Paulo Freire. Fac. de Cs.Sociales”, UBA. Disponible en:
<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/pr%20aprendizaje%20y%20vinculo.pdf>
- Sánchez Huete, Juan Carlos: “Perfil de la competencia social de los educadores”. Madrid. Revista Didáctica, Innovación y Multimedia, núm. 24 Disponible en <http://www.pangea.org/dim/revista24.htm>
- Schulman, D. (2011). “Definición del tema de investigación. Formulación, alcance, enfoque, objetivos y factibilidad”. Apunte N°1. Mimeo. FCE-UBA.
- Stenhouse, Lawrence. “La investigación como base de la enseñanza”. Madrid. Ed. Morata S.A. Año 1987.
- Zárate Lizondo, José.: “El arte de la relación maestro alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje”. Instituto Politécnico de Méjico. Año 2002. Disponible en
<http://www.publicaciones.ipn.mx/WPS/WCM/CONNECT/A364DE8042A26746B4D6B7DF851E6F9/12853BCD.PDF?MOD=AJPERES>

ÍNDICE:

Carátula.....	Pág. 1
La comunicación docente alumno como valor esencial en el proceso de enseñanza aprendizaje.....	Pág. 2
Introducción.....	Pág. 2
El problema de la comunicación.....	Pág. 3
Definición.....	Pág. 3
Delimitación y ámbito de la investigación.....	Pág. 4
Objetivos.....	Pág. 5
Antecedentes.....	Pág. 5
Conceptos e importancia de la comunicación docente-alumno.....	Pág. 7
Modelos de educación y modelos de comunicación.....	Pág. 10
Modelo con énfasis en los contenidos.....	Pág. 10
Modelo con énfasis en los efectos.....	Pág. 12
Modelo con énfasis en el proceso.....	Pág. 12
El vínculo docente alumno.....	Pág. 14
Obstáculos en la comunicación.....	Pág. 17
Propuesta para mejorar las competencias comunicacionales.....	Pág. 20
Conclusiones.....	Pág. 28
Bibliografía.....	Pág. 30